

Formas de ordenar el ruido, de Rosario Spina: una poética de lo íntimo en la ciudad

Reseña del libro: Spina, R. (2019). *Formas de ordenar el ruido*. Editorial Biblioteca.

Ariel Navarro

IES N.º 28

arielnavarro.e2025@gmail.com



Rosario Spina es escritora, periodista cultural y profesora de Literatura. Nacida en Arroyo Seco y radicada en Rosario, sus poemas construyen la voz de una escritora que propone una mirada particular del mundo desde el cuerpo y la experiencia en lo cotidiano. *Formas de ordenar el ruido*, su primer libro de poemas, fue publicado en 2019 por Editorial Biblioteca, el sello de la Biblioteca Popular Vigil y se inserta en la Colección Alfa.

El poemario es una apuesta a un tipo de publicación más artesanal, cuidada y de circulación íntima. En su diseño —cosido a mano, con tapas xilografiadas en colores vivos, como si el libro se vistiera para mostrarse desde el inicio como objeto sensible— ya se presiente algo del tono de los textos: una poética de lo cotidiano, de lo aparentemente menor, atravesada por movimientos de belleza, fisura y misterio.

El contenido del libro invita a una lectura detenida, como quien se asoma por una ventana a escenas domésticas que son comunes a todos. Su título, *Formas de ordenar el ruido*, ya anticipa un gesto: intentar, con palabras, rodear lo que desborda, encuadrar lo que vibra y se excede, buscar una música entre el caos. Sus poemas no tratan de silenciarlo, sino de organizarlo, nombrarlo y, en ese movimiento, los versos van construyendo una mirada íntima.

El libro reúne catorce poemas que, sin una organización explícita en secciones o capítulos, tejen una mirada a través de sus ecos temáticos y por una sensibilidad común: la de una voz poética que narra desde un umbral. La infancia, la maternidad, el deseo, el cuerpo médico, el insomnio, la ciudad, la espera y la lectura son algunos elementos que irrumpen en los poemas como ritmos presentes en una narrativa mayor: la de la vida cotidiana. Spina construye una escritura que trabaja con los bordes: entre el sueño y la vigilia, entre el yo y el mundo, entre lo íntimo y lo político.

La estructura de los poemas es libre, sin un patrón métrico o rítmico fijo, pero con una cadencia interna muy cuidada. La autora parece más interesada en la respiración del pensamiento que en la estructura de la métrica. El lenguaje está despojado de adornos excesivos, pero cargado de imágenes reconocibles y asociaciones muy sutiles. Hay un decir en voz baja que, sin embargo, enuncia con fuerza.

Desde el punto de vista estilístico, los poemas se enmarcan en una estética de la interrupción: el ruido que irrumpe en la lectura, el recuerdo que invade una caminata, una voz que se filtra en la sala de espera, el cuerpo que se vuelve consciente de sí mismo en una estudio médico. En lugar de construir una visión acabada del mundo, Rosario lo elabora desde fragmentos, como en una transmisión intermitente, lo que le otorga a los textos una fuerza documental y emocional muy potente. En la lectura, asistimos como testigos a un viaje por lo cotidiano. Así, la autora compone un mapa afectivo del presente urbano y femenino, donde los gestos mínimos configuran una visión personal de lo aparentemente cotidiano.

Uno de los aportes más significativos de *Formas de ordenar el ruido* es su forma de inscribir la experiencia femenina en el campo poético contemporáneo desde una perspectiva compleja, no idealizada ni uniforme. La mujer que escribe, que piensa, que desea, que lee, que se somete a estudios médicos, que se pregunta por la maternidad

sin asumirla como destino, es también una figura que observa la ciudad, que se ve atravesada por sus ruidos, sus interrupciones y por sus formas de violencia sutil.

Rosario Spina propone una escritura que piensa las tensiones y mandatos femeninos sin clausurarlos. Se permite la duda, la contradicción y la ternura sin renunciar a la crítica. El poema “Todo lo que se pudre forma una familia” es, en ese sentido, ejemplar: a partir de una escena cotidiana —una mujer que escucha a una madre y su hija hablar mientras lee— se despliega una reflexión aguda sobre los deseos no lineales, los mandatos de género y el modo en que el sentido común se instala como fuerza opresora en los cuerpos.

Además, la obra aporta una mirada renovada sobre la ciudad de Rosario, no desde los tópicos habituales del río, la bohemia o la violencia, sino desde los interiores: los consultorios, los bares, los departamentos, las camas. La ciudad aparece como el escenario difuso de estas experiencias, un fondo a veces opaco, a veces nítido, donde se juega la existencia contemporánea. No es una Rosario monumental, sino íntima, vivida, registrada en detalles: un ladrido a lo lejos, una conversación en una plaza.

Finalmente, el libro se inscribe también como gesto político en un campo editorial saturado por las megaproducciones, donde la edición artesanal y cuidadosa —como la de Editorial Biblioteca— cobra una relevancia especial. No sólo por el objeto-libro como pieza artística, sino porque esa forma de hacer, de llevar a cabo la publicación, responde a la misma lógica del contenido: una escritura que privilegia lo mínimo, lo afectivo, lo desviado, lo que no entra en el canon ni en la velocidad del mercado.

Formas de ordenar el ruido es un libro que, fiel a su título, ensaya un modo de escuchar y de decir el desorden del mundo. Con un lenguaje sobrio pero contundente, Rosario Spina nos invita a mirar de cerca las escenas más comunes y, al hacerlo, las vuelve extraordinarias. Desde una metodología de la interrupción, la autora construye una poética que recorta momentos de vida para interrogarlos con delicadeza, con humor, con extrañamiento. Su mirada, que se proyecta desde lo íntimo hacia lo social, desde el cuerpo hacia la ciudad, ofrece una contribución valiosa a la poesía contemporánea escrita por mujeres.

Lejos de gritar, esta poesía susurra. Pero lo hace con una claridad que conmueve, con una inteligencia que interpela, y con una fuerza que deja marca. En un presente donde abundan los ruidos, *Formas de ordenar el ruido* propone algo más difícil: una forma de atención, una forma de cuidado, una forma —poética, crítica y política— de estar en el mundo.